



NAVES ESPAÑOL
En Matadero

29 noviembre ~ 7 enero

Sala Fernando Arrabal

Tan solo el fin del mundo

De **Jean-Luc Lagarce**
Dirección **Israel Elejalde**
Traducción **Coto Adán**

Con **Irene Arcos, Yune Nogueiras,**
Raúl Prieto, María Pujalte,
Eneko Sagardoy y Gilbert Jackson

teatroespanol.es



MADRID

Ficha artística

De **Jean-Luc Lagarce**

Dirección **Israel Elejalde**

Traducción **Coto Adánez**

~

Con

Irene Arcos como Catherine,
Yune Nogueiras como Suzanne,
Raúl Prieto como Antoine,
María Pujalte como Madre,
Eneko Sagardoy como Louis,
y **Gilbert Jackson** como Louis

~

Diseño espacio escénico **Monica Boromello**

Diseño de iluminación **Paloma Parra**

Diseño de sonido **Sandra Vicente**

Diseño de vestuario **Sandra Espinosa**

Composición musical **Alberto Torres**

Diseño de videoescena **Pedro Chamizo**

Ayudante de dirección **Toni García**

Fotografía cartel **Pedro Chamizo**

Fotografía escena **Vanessa Rábade**

~

Producción Teatro Kamikaze **Pablo Ramos Escola** (producción ejecutiva),
Aitor Tejada y **Jordi Buxó** (dirección de producción)

~

Una coproducción de **Teatro Español** y **Teatro Kamikaze**

Duración del espectáculo

95 minutos



Escucha aquí la banda sonora del espectáculo





Jean-Luc Lagarce escribió veinticinco obras de teatro, pero en vida no tuvo mucho reconocimiento como autor. *Juste la fin du monde* se monta por primera vez en 1999, cuatro años después de su fallecimiento y en 2008 la obra entra por primera vez en el repertorio de la Comédie-Française. Hoy es uno de los autores contemporáneos más representados en Francia, y su obra se ha traducido a más de veinticinco idiomas.

Tan solo el fin del mundo es la crisis de la comunicación, del lenguaje, de la transmisión del mensaje, del diálogo. La palabra de Lagarce avanza, y el pensamiento se va construyendo, de forma muy poética a veces. Como dijo en una entrevista que le hizo Lucien Attoun (creador del Théâtre ouvert) en France Culture: “Me fascina la forma que en la vida, en las conversaciones, la gente -y yo en particular- intenta precisar su pensamiento a través de mil titubeos... más allá de lo razonable”. En *Tan solo el fin del mundo* la figura retórica más recurrente es la epanortosis o autocorrección, consistente en rectificar o aclarar algo expresado anteriormente. No se insiste sobre lo mismo, sino que se matiza, se perfecciona para que duela más. El lenguaje de la obra es muy oral, hay errores



gramaticales que se intentan corregir, la familia de clase obrera, siente cierta presión en su forma de expresarse ante Louis, ahora un conocido escritor y se enreda en sus argumentos, enredo propiciado, además, por el muro de silencio en el que se convierte Louis quien no rebate lo que le reprochan. Ni el tiempo ni el espacio importan (casi no hay acotaciones), solo importa la palabra. El ritmo lo marca Largarce en su forma de disponer el texto sobre el papel. Como comentó en otra entrevista: “Creo que me dejo llevar mucho por el lenguaje. La palabra, pero la palabra dicha. Las palabras con sus sonidos, sus ritmos. Los novelistas que prefiero son los que se pueden leer en voz alta: Proust, el Thomas Bernhard novelista... En teatro lo que me importa es cómo los actores van a decir... el sonido, el ritmo”.

El lenguaje es el campo de batalla de *Tan solo el fin del mundo* y Louis pierde esa batalla al irse sin transmitir su mensaje en una comida familiar de un deprimente domingo.

Coto Adánez

Traducción de *Tan solo el fin del mundo*